



VOCES ADOLESCENTES

Las drogas, la adolescencia y sus contextos de socialización

Una iniciativa de:



Con el apoyo de:



EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO

EMPLEGU ETA GIZARTE
ONETAKO SAILA
Droga Gaietako Zuzendaritza
**DEPARTAMENTO DE EMPLEO
Y ASUNTOS SOCIALES**
Dirección de Drogas/dependencias

✉ Indautxu, 2, 1º Izq. • E 48011 - BILBAO • SPAIN

☎ 626 40 17 44 📠 94 427 64 20 🖨 fvsd@fvsd.org <http://www.fvsd.org>



Índice

1. Presentación.....	2
2. Introducción.....	3
3. Voces adolescentes	7
3.1. Adolescentes y convivencia.....	7
3.2. Adolescentes y sexualidad	11
3.3. Adolescentes y participación.....	15
3.4. Adolescentes y drogas	20
4. Principales Conclusiones	24
5. Recomendaciones.....	26
6. Agradecimientos.....	27



1. Presentación

La adolescencia es posiblemente el rango de edad que con más frecuencia y alarma acapara los medios de comunicación. Un periodo especialmente crítico, donde los cambios físicos y psíquicos se complican con una progresiva y necesaria demanda de autonomía y que en ocasiones, desubica a referentes educativos de dentro y fuera del entorno familiar.

Chicas y chicos, con su personal dotación de destrezas y el bagaje relacional conseguido hasta ese momento, comienzan la adaptación a un mundo con exigencias cualitativamente distintas. Nuevos roles que pueden rozar la ambigüedad, al demandar comportamientos adultos a personas a las que no reconocemos esta condición.

Los cambios físicos y psicológicos, el ajuste a la nueva condición adulta y un proceso de socialización en un entorno distinto del familiar, hacen de esta etapa un periodo de dificultad y máxima vulnerabilidad.

Un momento de incertidumbre que puede ser convertida, desde nuestra perspectiva adulta, en una preocupación y desasosiego que ha originado, en no pocos momentos, actitudes de reproche y censura hacia este colectivo. Hoy en día este hecho persiste y en cierta manera se ve agravado, por una coyuntura mundial definida por la crisis y nuevos fenómenos que están provocando un inédito entendimiento de las relaciones humanas.

Si bien el miedo a una adolescencia irresponsable y despreocupada es un temor compartido en todos los momentos de nuestra historia antigua y moderna, en el siglo XXI se han asentado nuevos fenómenos entre los que están creciendo nuestras y nuestros adolescentes. Realidades distintas a las que otras generaciones hemos conocido y que están condicionando una interacción distinta con nuestro entorno: el desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, los movimientos migratorios y la multiculturalidad creciente de nuestras sociedades, un cambio de los valores que hasta hace pocos años predominaban y el consumismo como un modo de vida.

Los viejos reparos sumados a los nuevos riesgos hacen que, como en otras ocasiones, el mundo adulto trate de cuantificar y de prever la dirección de las tendencias adolescentes. Estas evaluaciones se realizan casi siempre con una perspectiva adulta, centradas en nuestras propias preocupaciones.



Cuando nos acercamos a sondear a colectivos adolescentes, corremos el riesgo de hacerlo apoyados en una batería de preguntas que plasmen nuestros miedos y sospechas y que, de manera involuntaria, puedan condicionar, enmarcar o dirigir sus respuestas.

Por este motivo, nos pareció interesante tratar de reflejar de la manera más directa posible, qué opinan, qué les preocupa y cuáles son las inquietudes adolescentes en su proceso de socialización.

Esta aproximación no hubiera sido posible sin la confianza de la Dirección de Drogodependencias del Gobierno Vasco, que han facilitado con su apoyo la elaboración de este documento.

2. Introducción

Objetivos

Para un mejor entendimiento de los consumos de drogas en adolescentes -y también en otros colectivos-, es necesario tener una visión integral de esta población y del entorno en que el que se desenvuelve. Las drogas no son un compartimento estanco en la vida de quienes deciden empezar a consumirlas u optan por rechazarlas, sino que están integradas en la realidad bio-psico-social de cada persona.

En el momento evolutivo en que nos centramos, la adolescencia, empiezan a cobrar una especial relevancia determinados escenarios de socialización a los que es necesario adaptarse. Pueden incorporarse a estos contextos con la ayuda de un repertorio personal de estrategias, apoyándose en el consumo de drogas o condicionados por el abuso de las mismas.

Hemos querido realizar un acercamiento a una serie de dimensiones que consideramos relevantes en este tránsito hacia la vida adulta y que reciben la atención de específica de profesionales y de toda la ciudadanía: las relaciones con sus iguales y adultos, la sexualidad, y la participación social.



Nuestra intención es obtener una referencia directa, dar voz propia a grupos de adolescentes para sondear sus intereses, preocupaciones y expectativas vinculadas a los contextos explicitados. Pensamos que estas declaraciones pueden ser de interés y tenidas en cuenta a la hora de diseñar programaciones e intervenciones preventivas con este colectivo, ya que el fenómeno de las drogas no es un hecho aislado en la vida de las personas, sino que interactúa con sus realidades.

De la misma manera, se pueden extraer valiosos apuntes de sus opiniones que ayuden a realizar un diseño más coherente de nuestras intervenciones, para poder llegar de una manera más efectiva a un grupo de población con una visión de la realidad posiblemente distinta a la nuestra.

Grupos de adolescentes

Para elaborar este documento, invitamos a participar en la iniciativa a distintos grupos formados por adolescentes: chicas y chicos, de diferentes edades, entornos y niveles socioeconómicos y culturales.

Es de destacar que los primeros grupos sondeados consintieron su participación, aún sabiendo varios de ellos, que tenían que realizar este trabajo en su tiempo libre. De esta manera, contamos con chicas y chicos de entre 15 y 19 años provenientes de los siguientes colectivos:

- Adolescentes y jóvenes participantes en el Programa Municipal de Lonjas del Ayuntamiento de Portugalete.
- Alumnado de 4º de E.S.O. del Colegio Antonio Trueba de Portugalete.
- Alumnado de 2º de Bachillerato del Colegio Santa María de Portugalete.
- Programa de Cualificación Profesional Inicial de Hostelería, de la Fundación Peñasal.

Metodología de las reuniones

Distribuimos los temas a tratar, drogas, sexualidad, convivencia y participación, por grupos, planteándonos un mínimo de 3 sesiones de trabajo con cada uno de ellos. Dejamos abierta la posibilidad, si se generaba un debate enriquecedor, de poder ampliarlas. Cada encuentro tuvo una duración de 90 minutos.



A cada grupo se le anticipó la materia sobre la que se iba a hablar, el tiempo que iba a durar cada sesión y el número total de reuniones previstas; no se especificó nada más.

Plateamos las cuestiones de una manera abierta, sin planear un desglose temático de contenidos a abordar. Con cada grupo, el punto de partida fue el mismo, una explicación del motivo de la reunión, seguida de varias preguntas abiertas adaptadas a cada tema específico:

“Ya sabéis que a profesores, profesoras, madres, padres y educadores en general, nos preocupan bastante vuestras relaciones con las drogas (vuestra sexualidad, vuestra convivencia, la manera en que os relacionáis entre vosotros y con los adultos, que participéis de una manera adecuada en la sociedad). Pero para vosotras y vosotros ¿qué significan las drogas (la sexualidad, la convivencia, la participación)? ¿Qué os preocupa de un tema como las drogas (la sexualidad, la convivencia, la participación)? ¿Qué os gustaría saber sobre las drogas (sexualidad, convivencia, participación), de qué os gustaría que os informaran?”

Las ocasiones en que se bloquearon con sus respuestas, en su conversación, se planteó una “lluvia de ideas”, de manera que el diálogo continuó sobre las aportaciones con que relacionaban el tema propuesto.

La persona dinamizadora, regulaba y moderaba las discusiones, teniendo como objetivo básico, interferir lo menos posible en las charlas que se generaban.

La principal intención de esta metodología era recoger sus pensamientos espontáneos, recabar sus opiniones “en bruto”, para poder calibrar el grado de conocimiento, los mitos y las creencias asociadas a los temas propuestos.

Las voces adolescentes

Las opiniones vertidas y que eran consideradas relevantes por las y los adolescentes, iban siendo anotadas por una persona representante del grupo y quien lo dinamizaba.

Una vez finalizada la sesión, se contrastaba, completaba y organizaba la información recogida, tratando de respetar la espontaneidad de las expresiones e ideas recabadas.



En la siguiente reunión se compartían los puntos aportados por el grupo, que ratificaba, quitaba o modificaba las conclusiones elaboradas, sirviendo este borrador como punto de partida para continuar el diálogo. En otras ocasiones, se iniciaba el trabajo retomando, la persona dinamizadora, las sugerencias obtenidas en la lluvia de ideas.

Lo que ofrecemos a continuación, son las argumentaciones que estos grupos de adolescentes concluyeron. Desde luego, no es la opinión de todas y todos ellos, pero seguro que ofrecen pistas importantes sobre sus posturas y preocupaciones, que quizá nos ayuden a planear nuestra manera de acercarnos a este colectivo.



3. Voces adolescentes. Las drogas y la socialización adolescente

3.1. Adolescentes y Convivencia

Aunque continúa siendo un hecho minoritario, magnificado en parte por su presencia en los medios de comunicación, existe una creciente preocupación por el aumento de conductas violentas en las personas adolescentes.

Amenazas y agresiones sufridas día a día entre menores, hacia minorías inmigrantes, personas homosexuales, etc., que han encontrado en las Tecnologías de la Información y Comunicación un nuevo medio y un escaparate, que bien por la sensación de impunidad que ofrecen, bien por desconocimiento de la legalidad, están alcanzando cotas sin precedentes.

Esta imagen que percibimos de incremento de las conductas violentas, se ve corroborada por estudios como el "Informe Juventud en España 2008¹", del Instituto de la Juventud (INJUVE), que desvela que un 25,5% de las muertes entre jóvenes de 14 a 24 años son de tipo violento. El informe reserva una mención especial al maltrato escolar, destacando que el 18,6% de los chicos y el 17,7% de las chicas, de entre 13 y 14 años manifiestan haber sufrido 1 ó 2 agresiones en los últimos dos meses.

En el Informe Extraordinario realizado en 2009 por el Ararteko, "La transmisión de valores a menores"², se refleja que "...es notable la falta de respeto hacia personas conocidas (madres/padres y profesoras/es), así como la falta de consideración para con los materiales públicos..." En cuanto a las relaciones con sus iguales expresa la buena calidad de las mismas, aunque con matizaciones reseñables: "Las personas inmigrantes son quienes, en cuanto a los ítems expuestos, menos respaldo han recibido de las/los jóvenes vascas/os en comparación con el resto de colectivos. En función de los datos obtenidos, parece que las principales razones aducidas para ello son las excesivas ayudas económicas derivadas a este fin, así como la creencia arraigada de que son fuente considerable de conflictos socio-económicos."

1

<http://www.injuve.migualdad.es/injuve/contenidos.item.action?id=1531688780&menuId=1627100828>

² http://www.ararteko.net/RecursosWeb/DOCUMENTOS/1/1_1703_3.pdf



Protagonistas. Grupo formado por adolescentes con edades comprendidas entre los 17 y 19 años, participantes en el Programa de Lonjas del Ayuntamiento de Portugalete. A la invitación respondió un colectivo formado por 8 chicas y 1 chico. Se realizaron 3 sesiones de trabajo.

Voces Adolescentes. Convivencia

Para empezar

Cuando pensamos en convivencia nos vienen a la cabeza muchas palabras para definirla. Nos costaría dar una definición, pero podríamos decir que desde nuestro punto de vista la convivencia es, saber llevarse bien entre las diferentes personas que vivimos en esta sociedad: tolerar, respetar, aceptar...

Convivencia y diferencia

Puede parecer algo fácil, pero si existen diferencias grandes entre las personas, la cosa se complica y pueden surgir dificultades que provoquen marginación o exclusión. Las diferencias nos producen miedo, incluso rechazo y nos hacen difícil encontrar puntos en común para mejorar la convivencia.

Entendemos que hay que realizar un esfuerzo y buscar estas cosas comunes. Cuando no somos capaces de hacerlo, pueden empezar a surgir problemas de convivencia. En muchas ocasiones, se acaba por excluir a la gente con la que nos resulta más difícil relacionarnos, pero vemos que la convivencia es un tema en el que intervienen dos partes.

Creemos que en lo diferente a lo nuestro, a nuestro grupo, puede estar el origen de muchos problemas de convivencia: vestir diferente, comportarse diferente, pensar diferente. Vemos problemas de convivencia originados por la diferencia: agresiones a mujeres, a homosexuales, a inmigrantes...

La diferencia a veces nos hace sentirnos amenazados. Nuestra solución suele ser ignorar a las personas diferentes para no tener problemas, aunque claro, así también las excluimos...



Convivencia y multiculturalidad

Creemos que los mayores problemas de convivencia los tenemos con la gente que viene de otros países. La gente de fuera no se adapta, no hacen esfuerzos por adaptarse, se quedan en sus guetos y no se mezclan con nosotros.

Han venido de fuera y se tienen que adaptar. Al final se mantienen en sus grupos, empiezas siendo tolerante y al final, acabas harto; por ejemplo, con marroquíes, rumanos, latinoamericano, gitanos...

Pensamos que no puede ser que traigan consigo su cultura, su forma de hacer las cosas. No se adaptan a lo nuestro y esto choca con nuestra forma de ver y vivir la vida, y no nos gusta.

También es verdad, que pensando estas cosas con más calma, puede ser que estas sensaciones sean por el miedo que nos produce lo desconocido, el no saber lo que nos puede pasar, el perder algo nuestro. Al final somos en parte culpables de esta exclusión que se produce.

Convivencia intergeneracional

Otra parte importante del tema de convivencia, es cómo la llevamos con nuestros padres. Escuchamos muchas cosas sobre la falta de respeto hacia nuestros padres o profesores y nos gustaría decir que no siempre somos nosotros los que agredimos.

Vemos también que los niños de hoy en día hacen cosas que a nuestra edad, ni se nos había ocurrido hacer. Empiezan a fumar antes, se maquillan y se preparan un montón... Por esto creemos que la educación en el respeto tiene que ser desde la infancia.

Es necesario que nuestros padres y profesores nos ayuden a marcar un poco lo que podemos y no podemos hacer. Ahora lo intentan, pero no lo hacen dialogando con nosotros y el tema no es imponer las cosas, porque también queremos ser escuchados. Pedimos libertad, pero eso no quiere decir que nos dejen hacer lo que queramos.

Además nos gustaría desdramatizar las broncas caseras, porque hay veces que son necesarias para ponernos un poco en nuestro sitio. No todo tienen porqué ser buenos tonos, a veces es necesario dar chillidos, que es ley de vida. Al principio, cuando nos comentan alguna cosa, en caliente, tenemos discusiones, aunque luego lo pensamos y entendemos que aunque nos fastidie, es para ayudarnos.



Convivencia y drogas

Cuando más fácil vemos la posibilidad de tener conflictos es cuando salimos por ahí, de noche, de fiesta. Creemos que el beber, fumar porros y tomar más cosas por el estilo, puede tener parte de culpa.

Llegan momentos que hasta evitamos mirarnos a la cara, o incluso entrar en algunos lugares, por miedo a que nos pase algo, tener problemas o peleas. Cuando salimos de noche, procuramos salir con cuidado de a quién y cómo miras para no tener mayores problemas.

Bebemos y tomamos alguna droga para pasarlo bien, aunque es verdad que a veces, lo utilizamos como excusa para poder decir: pues no me acuerdo, es que como había bebido tanto... Hay cosas que cuando estamos serenos no nos las permitimos y que cuando por ejemplo, hemos bebido, si las hacemos. No es que no sepamos lo que hacemos, pero podemos decir: es que había bebido.

¿Cómo mejorar la convivencia?

Para intentar mejorar la convivencia, además de una adecuada educación desde casa, podríamos procurar buscar puntos de encuentro entre personas de culturas diversas. Un punto de encuentro que ayude a conocernos mejor acortando distancias, quitando miedos y favoreciendo que, en este caso, convivamos con las personas de procedencias diferentes en una misma sociedad, sin exclusiones.

A modo de ejemplo, se nos ocurre que tanto la música como el deporte tienen puntos de unión que compartimos todos. A través de conciertos o actividades deportivas podemos iniciar una comunicación que nos acerque y nos ayude a conocernos, para que no nos sintamos como una amenaza.

Entendemos que ante la diversidad no es justificable el uso de la violencia, hay que buscar otras salidas, incluso cuando se pierde la paciencia. Se dice que somos muy violentos pero no creemos que eso sea así, a pesar de que esa imagen sea la que más vende en los medios de comunicación.

Sería necesario que nos enseñaran a dialogar, a buscar puntos en común y a intentar comprendernos algo más entre todos.



3.2. Adolescentes y Sexualidad

La adolescencia es la etapa donde se define la orientación sexual de cada persona, marcando el punto de partida para la iniciación sexual. Esta primera aproximación consciente e intencionada a la sexualidad, puede acarrear comportamientos de riesgo alarmantes.

Lamentablemente en nuestra sociedad continúan los comportamientos dirigidos a convertir la diferencia en desigualdad. Según el Informe del Ararteko "La transmisión de valores a menores", "...las personas homosexuales reciben la aceptación de las/los jóvenes vascas/os, aunque éstas/os manifiestan su descontento ante la posibilidad de que personas de su entorno cercano fuesen homosexuales e incluso reconocen abiertamente que ellas/os mismas/os prefieren ser heterosexuales. Además, aluden en este sentido a la intransigencia de la sociedad ante este colectivo, sin cuestionar en ningún momento la suya propia."

En cuanto a las relaciones sexuales, según el Informe Juventud en España 2008³, el 14,9% de los jóvenes declara no haber utilizado preservativo en su última relación sexual y el 25,3% dice no haberlo utilizado nunca. Según este mismo informe las y los jóvenes lo justifican aludiendo a que no lo suelen tener a mano en determinadas situaciones de "urgencia" (29,4%), porque no quieren utilizarlo ellos mismos (14,4%) o la persona con la que van a mantener relaciones (3,5%), porque algunos consideran que conocen suficientemente a la otra persona (15%) e incluso manifiestan creer que no corren ningún peligro (10%).

El libro "Salud y juventud: concepciones de salud de la juventud en Euskadi"⁴ publicado en 2008 por el Departamento de Cultura de Gobierno Vasco, aporta conclusiones parecidas: "Si bien en el plano más racional no se cuestiona el uso del preservativo, la realidad no siempre parece estar dominada por la racionalidad. Las personas jóvenes se reconocen como sujetos de prácticas sexuales de riesgo, que inscriben en el entorno de la «excepción». Una excepción que, por lo dicho en los grupos, o lo que se deja entrever en el discurso generado, son «excepciones frecuentes» que aparecen asociadas al «calentón» y a la peligrosa presencia de consumo de alcohol".

³ <http://www.injuve.mtas.es/injuve/contenidos.type.action?type=1627100828&menuId=1627100828>

⁴ http://www.gazteaukera.euskadi.net/r58-7657/es/contenidos/informacion/9265/es_5561/adjuntos/Gazteak_Salud_c.pdf



En este sentido el Informe "Euskadi y Drogas 2008"⁵ expresa sobre jóvenes, que estando bajo los efectos del alcohol u otras drogas "...27.900 habrían mantenido relaciones sexuales sin protección y cerca de 14.000 relaciones sexuales no deseadas..."

Como vemos, a pesar de la información existente, el uso del preservativo no alcanza la frecuencia deseada. El sexo seguro no está totalmente incorporado a los estilos de vida adolescentes. Sería importante contar con la opinión directa de adolescentes ante una cuestión tan relevante y que, como hemos visto, tiene directa relación con el consumo de sustancias tóxicas.

Protagonistas. Se invitó a participar en este grupo de discusión a alumnado del Colegio Antonio Trueba de Portugalete. A la demanda respondieron exclusivamente chicas de entre 15 y 16 años, en un número de 6. Se realizaron 3 sesiones de trabajo.

Voces adolescentes. Sexualidad

Para empezar

Nos hicieron esta invitación a chicas y chicos, pero sólo fuimos nosotras; comentamos que ha pasado esto, porque los chicos lo saben todo...

Al principio nos costó un poco hablar, pero poco a poco nos fuimos animando. Lo que estaba claro es que no es un tema cualquiera, si hubiéramos hablado de convivencia u otros temas, hubiera sido algo más natural. Los demás días estuvimos más tranquilas y participando más.

Sexualidad

Al explicar qué era la sexualidad, cuando empezamos a hablar de sexualidad, lo primero que se nos vino a la cabeza son las relaciones sexuales de penetración. Poco a poco fuimos pensando que había otros tipos de relaciones, pero a nosotras nos preocupaban menos, no tenían importancia y eran como de segunda clase, consideradas de segundo orden; por ejemplo:

El roce, meternos mano, lo vemos como algo normal y como otra cosa distinta...

⁵ <http://www.drogomedia.com/actualidad/Euskadidrogas2008.pdf>



La masturbación: entre nosotras no hablamos de ella, pero los chicos sí, y hasta pueden presumir de hacerlo.

En cuanto a las relaciones sexuales con penetración: nos sentimos empujadas, presionadas a tenerlas, esta presión viene desde puntos muy distintos:

Nuestras amigas: la relación sexual de penetración, se considera que es lo que tenemos que hacer para empezar a ser mayores, si lo haces es como si empezaras a ser menos niña.

Nuestros novios: no sólo presionan ellos por su parte, sino que también les presionan sus amigos para que las tengan, porque así son como más hombres.

La educación sexual que recibimos: porque pensamos que si al final nos están hablando de preservativos y enfermedades de transmisión sexual, nos están hablando de relaciones sexuales de penetración.

Educación sexual

Creemos que la sexualidad está por todos los lados, en la calle, en la tele... por todos los lados, pero no tenemos información y educación sexual suficiente, vamos, nosotras nunca hemos tenido educación sexual.

Nos gustaría tener educación sexual y nos gustaría algo distinto a lo que nos enseñan ahora, pero la verdad, no sabemos qué temas queremos tratar sobre la sexualidad porque no sabemos qué temas tiene. Preguntamos sólo sobre lo que sabemos, que es la información que tenemos alrededor.

Nuestros padres no se atreven a hablar con nosotras y nosotras en general, tampoco con nuestros padres.

Si nuestros padres hablan de sexualidad con nosotras, es para avisarnos de los peligros que tiene, para que tengamos cuidado y que no hagamos nada, porque tienen miedo a que nos quedemos embarazadas.

Tienen miedo de enterarse de cosas, de darse cuenta de que ya no somos unas niñas, de despertar nuestra sexualidad que creen que no existe. Nos ven indefensas, creen que practicamos sexo de forma forzada, por eso hay una falta de confianza y vergüenza al decirles las cosas. Si pueden evitar tratar el tema de sexualidad con nosotras, mejor: creen que es quitarse un peso de encima.

A nosotras nos preocupan más las enfermedades de transmisión sexual que el tema de los embarazos.



Lo curioso también, es que todos nuestros padres han estado encantados de que participemos en este grupo de debate.

Cuando salimos por ahí, solo alguna de nosotras lleva preservativo.

En definitiva, si queremos información sexual la buscamos entre nuestras amigas, a ser posible con alguna un poco más mayor. También buscamos la información que podamos tener más a mano: por ejemplo, por internet o para usar bien un condón miramos en las instrucciones.

Relaciones en nuestras edades

Cuando salimos, si bebemos, sabemos que tenemos una situación de más peligro, porque luego no nos acordamos, aunque nos cuesta menos acercarnos a una persona cuando hemos bebido un poco.

Está muy mal visto que a una chica se la vea en público metiéndose mano con su novio o que tenga muchas relaciones. Las chicas parece que tenemos más vergüenza en este tema, porque esta mal visto que sin tener novio tengamos sexo. Lo peor que le pueden decir a una chica, es que es una puta y es algo que nosotras somos las primeras en utilizar.

Nosotras no tomamos la iniciativa nunca por todos los mitos que hay alrededor del sexo (que duele por ejemplo) y también por lo que pensará el chico. O sea, que tenemos que tener cuidado de lo que hacemos para que no nos machaquen y surjan rumores...

Más o menos la mitad de las chicas del grupo tenemos novio.

Las relaciones con nuestros novios son normales, la mayoría empezó su relación por amistad, la mayoría nos conocemos cuando vamos de fiesta, aunque también nos relacionamos con el Tuenti, pero sólo entre amigos de amigos, nos da un poco de miedo conocer por Internet personas fuera de nuestros círculos de amistades.

Con nuestros novios, las relaciones son normales, a veces discutimos, se levanta la voz y se va "a mayores", incluso puede haber algún tortazo por medio. Entre nosotras no está mal visto pegarle una bofetada a un chico, pero que el chico pegue la bofetada si, porque te puede hacer más daño.

Sabemos que la homosexualidad está también en nuestras edades y varias de nosotras tenemos amigos y amigas homosexuales, no tenemos ningún problema. Pero en el colegio están muy mal vistos y les tratan muy mal. Los que son más maltratados son en general los chicos, porque a las chicas, aunque también conocemos, pasan como más desapercibidas, porque en general las chicas somos más cariñosas entre nosotras y puedes pensar que son amigas.



3.3. Adolescentes y Participación

Cualquier profesional tiene ya incorporado en su vocabulario términos como “nativos digitales” o “generación @”. El nuevo milenio ha traído consigo una manera diferente de entender el mundo, las relaciones sociales y la participación, marcada por la instauración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la cotidianeidad.

Este hecho desprende aspectos cualitativamente distintos en las nuevas generaciones, ya que han crecido inmersas en un mundo tecnológico, que si bien para personas de otras edades continúa siendo una opción -cada vez menos-, está integrado en el modo de vida de quienes son más jóvenes.

Las apariencias dirían que en una sociedad individualista como parece ser la que vivimos, la participación no es algo extendido ni valorado. El informe anual de la situación del voluntariado de la Comunidad Autónoma del País Vasco⁶, desvela que menos del 1% de las personas que participan de manera voluntaria, son menores de edad.

El informe sobre transmisión de valores del Ararteko, al que anteriormente hemos recurrido señala “... una marcada ausencia de interés por temas religiosos (especialmente entre las/los nacidas en Euskadi), políticos y culturales, patente tanto en su escala de prioridades meramente cognitiva como en sus actuaciones diarias y el tiempo dedicado a cada una de ellas. Tiempo que invierten preferentemente en realizar actividades que se encuentran al alcance de la mano y no implican demasiado esfuerzo personal (a excepción del deporte) ni económico.”

Sin embargo, si entendemos la participación como contribuir, colaborar, aportar, decidir, implicarse, influir intencionalmente... podríamos decir que las y los adolescentes participan mucho, probablemente más que en otras épocas, lo que pasa es que participan selectivamente.

En el ámbito del consumo, su poder de decisión es casi similar al de una persona adulta. Por el contrario, en el ámbito de las responsabilidades sociales, no tienen un nivel de participación significativamente más elevado que cuando eran niñas y niños. Resumiendo y esquematizando un poco, participan más como personas clientes, consumidoras, y participan bastante menos como personas implicadas en las necesidades sociales familiares o del entorno.

⁶ http://www.juslan.ejgv.euskadi.net/r33-2288/es/contenidos/informacion/consejo_vasco_volunt_actividad/es_8418/adjuntos/informe_anual_situacion_voluntariado_CAPV_2008.pdf



En cuanto a esta esfera pública de participación, existe una evolución sensible en las maneras de participar y en los valores que motivan esta participación distinta a la de generaciones anteriores⁷, que podríamos resumir de la siguiente manera: el compromiso-renuncia, estoico, sacrificado y austero, ya no levanta pasiones. Por el contrario, el compromiso enfocado como descubrimiento de otros universos tiene muchas más posibilidades de encajar con una cultura juvenil de nativos digitales.

Hemos optado en este apartado, por seleccionar a un grupo de adolescentes que participan en esa modalidad que parece más en desuso: alejada de la participación consumo, cercana al compromiso. Una especie de pequeño homenaje y una forma de visibilizar una población adolescente, más numerosa de lo que podríamos suponer, que mantiene vigente una manera de participación donde predominan la empatía y la solidaridad.

Protagonistas: en este grupo de discusión participó alumnado del Colegio Santa María de Portugalete, con edades comprendidas entre los 17 y 18 años. Respondieron a nuestra invitación un grupo formado por 3 chicas y 2 chicos. Se realizaron 3 sesiones de trabajo.

Voces Adolescentes. Participación

Para empezar

Somos un grupo de chicas y chicos que nos hemos reunido durante varios días para hablar sobre la participación, sobre cómo participamos, sobre si participamos o no.

Somos del colegio Santa María de Portugalete y contactaron con nosotros, porque desde nuestro colegio participamos en un programa de voluntariado. Por eso, tenemos experiencia en participar y en no participar y esto es lo que vamos a contar.

Durante 1º de Bachillerato vamos de manera obligatoria a hacer voluntariado, más tarde es algo voluntario y bastantes, como por ejemplo los que hemos compuesto este grupo, repetimos la experiencia.

⁷ Educación para la ciudadanía y la democracia en un mundo globalizado: una perspectiva comparativa. Banco Interamericano de Desarrollo, 2005.



Vamos a realizar voluntariado a:

- *Apoyo escolar con Cáritas: donde se ayuda a los niños.*
- *Teatro Aspaldiko (Portugalete): un grupo de teatro con personas de la tercera edad.*
- *Cruz Roja: Acompañamiento a personas con problemas físicos.*
- *Uribe Kosta: deporte con personas con deficiencias psicológicas.*

Participación

Los adolescentes no participamos mucho. No está de moda el tema de la participación y pensamos que cada vez menos.

A parte de por la experiencia de voluntariado de nuestro colegio, no tenemos muy claro qué es esto de la participación, así que en un principio nos ha costado un poco ver que se puede participar de muchas maneras: por ejemplo, haciendo cosas cotidianas en el día a día, como con pequeñas ayudas a nuestros vecinos, cediendo un asiento o colaborando en nuestra casa en las tareas de todos los días. También conocemos otras personas que participan en grupos culturales como de música o danzas, que también es un tipo de participación.

En general, no sabemos dónde podemos participar y creemos que en este sentido estamos mal informados, en comparación con otras cosas. Es difícil que queramos participar si no nos enseñan a hacerlo, si no sabemos dónde y cómo.

Mirando alrededor y viendo a las personas que conocemos que participan, es porque lo han hecho de la mano de adultos, educadores o maestros: por ejemplo, en grupos scout, grupos de comunión, o en nuestro caso desde el colegio.

Creemos que si no nos hubieran acompañado a acercarnos esta opción de voluntariado, es posible que la mayoría de los que lo seguimos haciendo, no lo hubiéramos ni empezado, porque esta participación suponía conocer unas realidades tan distintas a las nuestras que, en algunos casos nos hubiera dado miedo acercarnos y en otros, no nos habríamos dado cuenta ni de que existían o que había personas que vivían así.



Cómo nos sentimos antes de empezar la experiencia

Cuando nos comentaron que teníamos que hacer las Prácticas Solidarias, que es como se llaman, no queríamos hacerlas. Se nos pasaron por la cabeza bastantes preguntas y razones de peso para no tener que hacer algo así:

¿Por qué tenemos que hacer esto si no queremos?

Además, ¿a hacerlas en nuestro tiempo libre?

No es justo; seguro que vamos a ir a hacer el trabajo de alguien.

Vamos que, en general, lo considerábamos una pérdida de tiempo. A la vez, teníamos muchas dudas y miedos que no ayudaban en las pocas ganas que teníamos: ¿Y si las personas que trabajan allí no me aceptan? ¿Y si las personas a las que atienden allí tampoco lo hacen?

Todas estas cosas nos produjeron una sensación de bastante enfado por tener que realizar esta experiencia.

Los primeros días que nos acercamos a conocer las diferentes opciones, a las personas que estaban en ellas y las actividades que teníamos que realizar, nos sentíamos muy incómodos y pasamos bastante vergüenza. Era algo totalmente nuevo para nosotros, realidades totalmente desconocidas y a veces, por desconocimiento, nos reíamos de algunas situaciones.

Cómo nos sentimos al realizar la experiencia

Poco a poco la cosa fue cambiando, porque fuimos conociendo a las personas que ayudábamos, lo mal que lo podían llegar a pasar y pensábamos lo difícil sería para nosotros vivir en su situación. Esto era lo que fundamentalmente nos animaba a seguir participando.

Muy rápidamente vimos como nos aceptaban, te das cuenta lo bien que te sientes siendo útil y ayudando. Todo esto hizo que la experiencia nos gustara enseguida.

Si nos ponemos a pensar qué es lo que nos hace volver todas las semanas nos resulta difícil expresarlo, es una mezcla de emociones y sensaciones que hace que nos lo pasemos bien, que realmente nos divirtamos:

Destacaríamos el agradecimiento que sentimos por parte de las personas con las que estamos.

Nos sentimos bien acompañando a personas que se encuentran solas; nos hemos dado cuenta que hay muchas personas en soledad y con necesidad de cariño.



En cuanto a estas emociones, ha sido también curioso sentir como el agradecimiento y cariño que damos, también lo hemos recibido.

Llega un momento en el que nos implicamos personalmente y lo que realizas con estas personas lo haces con más empeño, porque te das cuenta lo que puede significar para ellas. Uno de los motivos por el que seguimos participando son los lazos personales que se forman.

Todo esto hace que tengamos un sentimiento de orgullo, por la labor que realizamos. Cuando contamos las actividades que hacemos a familiares y amigos no hemos dado cuenta que lo hacemos con orgullo. Este orgullo aumenta, porque sentimos además cómo estas amistades y las familias valoran nuestro trabajo.

Hemos pasado de no querer ir, a recomendar a otras personas que lo hagan. Creemos que para que personas como nosotros se acerquen a estas experiencias, lo principal es darlas a conocer y acompañarnos a hacerlo, para superar los primeros miedos que entran. En cuanto las conoces, te engancha enseguida y gusta.

¿Qué estamos aprendiendo?

Al final hemos visto que seguimos en estas experiencias porque además de divertirnos, nos están dando "algo que nos llena".

Pero además, nos están ayudando a aprender diversas cosas:

Lo principal que hemos aprendido, son realidades completamente distintas que están muy cerca de nuestras casas y de nuestros colegios; lo solas que a veces se sienten las personas y lo mucho que les puede ayuda un poco de dedicación, cariño y comprensión.

Además estamos aprendiendo para nosotros mismos:

Nos hemos conocido mejor, cómo somos, puntos fuertes y débiles nuestros.

Valores como la responsabilidad y el compromiso.

Hemos tenido que aprender a enseñar, para lo que además nos ha hecho falta paciencia, aprender a relacionarnos de otra manera, negociar para que no se salgan con la suya cuando no puede ser, y motivar.

A alguno de nosotros también nos ha servido para poder conocer profesiones que no sabíamos que existían o que no pensábamos que nos podían gustar.



3.4. Adolescentes y Drogas

La preocupación que existe en todo el mundo ante el fenómeno de las drogas, es especialmente perturbadora cuando se analizan los datos referidos a jóvenes y adolescentes⁸. Los altos índices de consumo de alcohol en adolescentes quedan reflejados en diferentes estudios, como la última encuesta realizada a estudiantes de secundaria, Estudes 2006-2007⁹, o el informe Euskadi y Drogas 2008.

Aunque en el informe Euskadi y Drogas 2008 se ha evidenciado que la percepción del riesgo que supone el consumo de sustancias ha aumentado, se recogen otros datos preocupantes: que el 25% de jóvenes de entre 15 y 34 años pueden ser considerados personas que beben en exceso, que la edad media de inicio en el consumo entre la población de 15 a 19 años es 14,7 y que el 10,4% de jóvenes con edades comprendidas entre los 15 y 19 años consumen cannabis a diario o casi a diario.

Estas cifras, alarmantes de por sí, lo son aún más si observamos como estos consumos, según este mismo informe, interfieren en los distintos procesos de socialización de adolescentes y jóvenes.

"... por su frecuencia, se deben citar los problemas relacionales: enfados con los amigos o con la pareja (21%) y discusiones con el resto de la familia (9%). Resultan, por otra parte, situaciones mucho menos extendidas las relacionadas por ejemplo con haber mantenido peleas con desconocidos (7%) o las relaciones sexuales sin protección (5%)..."

"...Expresada en términos absolutos y no en términos porcentuales, la prevalencia de estos problemas adquiere si cabe mayor relevancia: en 2008, alrededor de 36.600 se habrían visto involucrados en peleas con desconocidos, 27.900 habrían mantenido relaciones sexuales sin protección y cerca de 14.000 relaciones sexuales no deseadas. Además unos 8.000 jóvenes se habrían visto envueltos en algún tipo de accidente vial."

Protagonistas: para la formación de este grupo, contamos con alumnado del Programa de Cualificación Profesional Inicial de Hostelería, de la Fundación Peñasal. Un total de 5 chicas y 8 chicos de entre 17 y 18 años. Se realizaron 5 sesiones de trabajo.

⁸ Informe 2008 del Observatorio Europeo de las drogas y toxicomanías
http://www.emcdda.europa.eu/attachements.cfm/att_64227_ES_EMCDDA_AR08_es.pdf

⁹ <http://www.pnsd.msc.es/Categoria2/observa/pdf/Estudes2006.pdf>



Voces Adolescentes. Drogas

Para empezar

Somos un grupo de chicas y chicos de la Fundación Peñasca que nos hemos reunido para hablar de las drogas y de lo que supone su consumo para nosotros.

Hemos quedado durante cinco días en los que hemos tocado diversos temas relacionados con las drogas. En este grupo estamos personas que tomamos diversas drogas y otras que no tomamos ninguna, así que han salido pensamientos muy distintos.

Hemos recogido las conclusiones que a continuación presentamos:

Drogas, educación y relaciones con adultos

Ni los adultos hablan con nosotros de drogas, ni nosotros con adultos. ¿Por qué vamos a hablar de drogas? ¿Con quién quieres que lo hablemos? De hablar, hablamos con los amigos.

El ver a vuestros padres fumar, por ejemplo, nos ha influido porque les hemos cogido algún cigarrillo. Se nos dice que fumar estropea los pulmones y cosas parecidas, pero vemos como algunos de nuestros padres fuman desde hace 30 años y están bien.

Creemos que es normal que nos castiguen si nos pillan, por ejemplo en el colegio, con alguna sustancia... y que haya expulsiones, pero claro, no nos lo tomamos a bien. Entendemos que no se puede estar todo fumado en el colegio o en el trabajo, porque no rindes igual.

Veríamos bastante grave tomar drogas, como fumar un porro, delante de nuestros padres, una cosa es fumar un cigarro o tomar una cerveza, pero bueno, a veces en casa, en el balcón o en la ventana si que lo fumamos. Ponemos especial cuidado en no hacerlo delante de nuestras madres y padres. Una cosa es consumir y otra cosa es hacerlo delante de ellos y faltarles al respeto.

Conocemos a madres y padres que consumen las mismas drogas que sus hijos, pero creemos que esto no tiene fundamento; hay que separar un poco las cosas. A las personas del grupo que fumamos porros, no nos sentaría nada bien que nuestros padres fumaran delante de nosotros.



Sobre nuestras relaciones con las drogas

Las drogas las relacionamos directamente con los momentos de tiempo libre: los fines de semana y sobre todo el sábado. Es cuando todo el mundo consume. Los porros, algunos de nosotros, los fumamos todos los días, como algo habitual.

Nos gusta salir por ahí y drogarnos porque nos parece algo divertido, nos lo pasamos bien y es mejor que quedarnos en el sofá viendo la televisión.

Las personas que practicamos deporte no solemos consumir drogas, excepto que bebemos de vez en cuando. Aunque si que conocemos a algunos que han dejado el deporte por fumar tabaco y cannabis.

Los primeros consumos generalmente son con intención de probar y ver qué es eso de las drogas, qué se siente y demás, y para sentirnos más mayores. Siempre se empieza con los amigos. En todos nuestros grupos de amigos hay alguien que fuma cannabis.

Consideramos que si estamos en un grupo donde la mayoría hemos consumido alguna sustancia y viene alguien sereno, éste no va a estar cómodo con nosotros, se va a aburrir.

Todas las drogas están al alcance de cualquiera que quiera consumir. Si quieres pillar algo siempre sabes quien pasa o siempre tienes un amigo o un conocido que conoce a alguien. Cuando sales de marcha la gente viene a ofrecerte drogas para que compres y consumas, depende de por donde te muevas, no tienes que ir ni a buscarlas.

Drogas y sexualidad

Está claro que las drogas te dan el punto para poder hablar más fácilmente con las chicas o chicos y poder ligar más. Pero siempre y cuando sean en pequeñas dosis. Si te pasas pueden hacer que desfases mucho y que al final te pongas pesado y no salga como esperas.

En general nos da bastante asco que un chico o una chica se nos acerquen cuando han bebido demasiado, o cuando están demasiado puestos, para ligar con nosotros o nosotras.

En el grupo está peor visto que las chicas consuman y se pasen. Por ejemplo con el alcohol, está mal visto que una chica se emborrache, pero no pasa nada si es un chico. En general, los chicos bebemos y tomamos más drogas.

Con las drogas es diferente ser chico a ser chica, por ejemplo todos los camellos que conocemos y hemos conocido son chicos, las chicas, de pasar, lo hacen con poca cantidad.



Se es menos permisivo con el consumo de drogas con las mujeres. Tampoco hay una visión en la sociedad de que las mujeres consuman o de que lleven drogas, por ejemplo la policía las registra y para mucho menos.

Sobre cannabis

No entendemos porqué los porros no se legalizan ya. Creemos que es una droga igual de mala que el tabaco, vamos que como efectos graves, sólo está que afecta a los pulmones. Ahora tenemos que tener cuidado al salir por ahí, porque si nos cogen con porros y dinero, es delito de tráfico.

Quienes fumamos porros en este grupo, fumamos todos los días, también fumamos en casa, por la noche, en la ventana o el balcón y podemos gastarnos hasta diez euros al día.

Creemos que se deberían legalizar las drogas naturales como el cannabis, porque además de abarataarse, es algo sin peligro y que se va pasando con el tiempo, no hay gente mayor de 30 años que fume.

Además, el tabaco está legalizado y es peor que el cannabis, te engancha físicamente y el cannabis no. El médico, por ejemplo ahora, la receta: para tranquilizarte, para los dolores, para la quimioterapia...

Drogas y legalización

En un tema como la legalización creemos que es importante la libertad de elección: como con el tabaco, que la gente lo fuma sabiendo que mata y tú eliges. En general, estamos a favor de legalización y si no quieres, no tomas nada.

El alcohol está permitido y tiene muchas más consecuencias negativas que la mayoría de las cosas. ¿Cuánta gente se muere conduciendo emporrado? ¿Cuánta gente se muere conduciendo "encocado"?... pues con alcohol muchas personas.

La legalización si que plantearía algún problema, porque posiblemente pasaría como con las bebidas alcohólicas, no se vendería a los menores de edad, pero conseguirían comprarla de algún otro modo, por ejemplo por medio de algún amigo.

En general, propondríamos la legalización de las drogas blandas entre las que está el cannabis. Las demás drogas, las duras, pensamos que es mejor no legalizarlas ya que pueden ser algo más dañinas y afectar a otras cosas de nuestra vida, como las relaciones.



4. Principales Conclusiones

Con este trabajo hemos tratado de realizar un acercamiento lo más directo y cercano posible a adolescentes de nuestra comunidad autónoma. A pesar de esto y de que de la lectura individual de este documento -tanto de lo que en él se explicita, como de los temas que no hayan surgido- cada cual extraerá sus conclusiones, hemos querido aglutinar algunas de las consideraciones que nos han parecido significativas:

- Aquellos grupos que han desarrollado sus reflexiones en el tiempo libre, han contado con presencia casi exclusiva de chicas.
- Los problemas de convivencia surgen por no saber vivir con la diferencia. Existe una ausencia de educación en habilidades que permitan favorecer el acercamiento a personas distintas y la convivencia.
- Los problemas de convivencia se centralizan en la población inmigrante y de manera específica, en personas de raza distinta. No se busca la integración de estas personas, sino su asimilación. Esta cuestión se percibe como el mayor problema de convivencia, por encima incluso de las agresiones a mujeres.
- Se reclama que las figuras educativas además de ser permisivas, sean capaces de marcar unos límites estables.
- Algunos problemas de convivencia se pueden agravar al utilizar las drogas como una excusa consciente para realizar acciones, que no se permitirían hacer cuando están sin consumirlas.
- Destaca la ausencia de información y educación sexual. Las adolescentes perciben presión social para mantener relaciones sexuales de penetración y hay una mala imagen hacia aquellas de las que se sabe que han mantenido cualquier tipo de relación sexual.
- Utilización de las Redes Sociales para mantener el contacto entre personas conocidas y amistades.
- Estigma social hacia las personas homosexuales que reciben más comprensión en interacciones individuales, en relaciones personales, que en grupos de iguales.



- Existe una asunción aparente de los riesgos asociados a mantener relaciones sexuales bajo el efecto de sustancias. Aún así se utiliza intencionadamente el alcohol como un desinhibidor que facilita el acercamiento hacia el sexo opuesto.
- Existe un desconocimiento de las posibilidades de participación en la sociedad. De la misma manera, hay una ausencia de una cultura de participación y una educación para la participación.
- Para promover la participación sería necesario dar a conocer opciones, experiencias y acercarlas o acompañar a adolescentes para que puedan vivirlas, superando de esta manera sus posibles resistencias.
- Existe desinformación y falta de educación sobre las drogas. Es un tema que no se suele hablar en ningún entorno.
- En general, hay una imagen benévola de las drogas, especialmente entre las personas que las consumen. Su consumo está claramente asociado al ocio y tiempo libre y existe bastante accesibilidad a estas sustancias.
- Los primeros acercamientos a sustancias psicoactivas se realizan dentro del propio grupo de amigos. La intensidad en el consumo y la percepción externa del mismo, está marcado por la variable del género.
- Las y los adolescentes, consuman o no drogas, abogan por la legalización del cannabis. Desconocen además sus efectos sobre la salud y el marco legal que enmarca este fenómeno.



5. Recomendaciones

Pensamos que la valía de este documento radica en la espontaneidad con que las y los adolescentes han tratado los temas propuestos. Teniendo en cuenta sus opiniones, nos hemos aventurado a realizar algunas recomendaciones que podrían ser útiles para optimizar los esfuerzos que invertimos en la educación de este colectivo:

- Es necesario ofrecer información accesible, sencilla y veraz sobre las drogas, sus efectos sobre la salud y su marco legal.
- Sería importante realizar un esfuerzo conjunto para lograr una educación más integral, menos parcelada, dirigida a conseguir una relación más competente con el entorno y en todos los escenarios de socialización en donde se desarrollan las y los menores.
- La capacitación en destrezas psicosociales, como las habilidades sociales, la empatía, el pensamiento crítico o una correcta toma de decisiones, serían útiles para evitar la utilización de las drogas como un recurso para afrontar determinadas dificultades, como el acercamiento al sexo contrario, o para no asumir las consecuencias de algunas conductas escudadas en la embriaguez.
- La participación social y el deporte pueden presentarse como actividades contrapuestas al consumo de sustancias pero hay que tener en cuenta la reticencia masculina hacia la participación en general.
- Para promover la participación social y en programas específicos, sería necesaria una mayor información y acompañamiento hacia estas actividades y más que en otros momentos, un diseño innovador. Se necesitan fórmulas y recursos educativos y preventivos atractivos, que nos ayuden a promover esta participación en adolescentes y jóvenes y de una manera especial, en chicos.



6. Agradecimientos

Es especialmente grato cerrar esta redacción con el reconocimiento hacia las personas e instituciones que, con su colaboración, han hecho posible su realización.

En justicia, debemos empezar este apartado con nuestro agradecimiento a la Dirección de Drogodependencias del Gobierno Vasco, sin cuyo apoyo no hubiera sido la realización de este documento.

De la misma manera, quisiéramos reconocer la ayuda prestada por el Área de Bienestar Social del Ayuntamiento de Portugalete, la Fundación Peñascal, y los portugalujos colegios de Santa María y Antonio Trueba, instituciones que intermediaron con las chicas y chicos que finalmente conformaron los distintos grupos de trabajo.

Una mención especial a las personas que han sido las principales protagonistas de estas líneas: las y los adolescentes. Todas y todos ellos realizaron un gran esfuerzo para la reflexionar sobre los temas propuestos; entre todos los grupos queremos significar de manera extraordinaria a los que trabajaron sobre la convivencia y la sexualidad, que realizaron estas sesiones durante su tiempo libre.

Gracias a todas y a todos.